

## 21. ÁFRICA, EL NUEVO MUNDO

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

Abril a junio de 2018

Consenso de Guatemala

Infalible remedio contra la corrupción

Cristianos, "hipos" y leopardos

Leones capitalistas africanos

Argentina: otra crisis anunciada

Día del capitalismo liberal

Capitalismo en India

Camionero, inventor y empresario

Represión o salvajismo

Modernización, dinero y religiones

Las Cinco Reformas en Georgia

Los millones que no votan

### CONSENSO DE GUATEMALA

Abril 11 de 2018

Tan pronto concluimos las sesiones del III Foro Liberal de América Latina, el 19 de marzo en Guatemala, el economista José Luis Tapia Rocha, Director del Instituto de Libre Empresa (ILE) de Perú, sintetizó para nosotros la principal de nuestras conclusiones: el "Consenso de Guatemala".

El "Consenso de Washington" fue superado ampliamente por los resultados de nuestro III Foro. En su Discurso de Clausura, el Dr. Vaclav Klaus, ex presidente de República Checa, nos ratificó la validez de las Cinco Reformas, inspiradas en el Liberalismo Clásico, y eje programático de nuestro proyecto político "La Gran Devolución" a nivel continental, antítesis del Foro de Sao Paulo, y a la vez de la "Internacional Socialista".

El Dr. Klaus, nuestro Presidente honorario, asumió la defensa de la política como profesión, de la democracia representativa "standard", y de los partidos privados, sin dinero estatal, ni órdenes de las burocracias electorales. Se opuso al marxismo clásico, y también a la "política correcta" del marxismo cultural, y a la dictadura de los organismos de la Unión Europea y la ONU, que violan la soberanía de nuestros países, ahora supuestas provincias del "Nuevo Orden Mundial".

Aquí desde los '90, se implementaron las 10 recomendaciones de Washington, que eran poco más que reformas tributarias, para dotarles mayores ingresos a los estados que habían quebrado por déficit fiscal, cuando lo correcto era recortar gasto público, reduciendo funciones estatales e impuestos, y eliminar regulaciones arbitrarias. El "Consenso de Guatemala" es lo opuesto al "Neo" liberalismo que vino de Washington, mucho más rico y prometedor; y en camino a la nueva Internacional Capitalista.

Abordamos el marxismo cultural, no considerado en el viejo documento de los tres organismos de Washington: Departamento de Tesoro de EE.UU., Fondo Monetario Internacional, y Banco Mundial. Tratamos ampliamente los temas de ideología de género, indigenismo, ambientalismo anti-desarrollo y relativismo posmodernista, los nuevos "cuatro jinetes del apocalipsis", que nos trajeron al siglo XXI un claro mensaje de muerte, contra la vida, la familia, la empresa privada, la religión cristiana, y aún contra la naturaleza de las cosas, la lógica, el lenguaje y el sano sentido común.

Impulsamos la acción política, desde el Congreso, para desmontar las leyes malas, inspiradas en los 10 puntos del Manifiesto Comunista de 1848 de Marx y Engels, presentes todavía en nuestros países. En cuentas resumidas, nuestra batalla es contra la Agenda de la Muerte, de ambos marxismos, el antiguo pero aún vigente, y el nuevo. Y del "Neo" mercantilismo. Eso aprobamos los liberales clásicos.

En 1993, el Dr. Václav Klaus, en su segundo año como Primer Ministro de la "Revolución de Terciopelo", y en clara respuesta al Consenso de Whashington, elaboró su propia lista de "Diez Mandamientos para una Reforma Sistémica". Con base en este documento, que está en Internet, y en las conclusiones resumidas por José Luis Tapia, el Consenso de Guatemala podría verse como sigue:

(1) No hay soluciones económicas puras; en la ecuación entran muchos otros factores, políticos e institucionales, y también culturales. El proceso de cambio debe ser radical y rápido, para crear pronto la necesaria masa crítica de apoyo; sin embargo es dinámico y en tensión continua, no un "experimento controlado" de laboratorio, como querrían muchos académicos.

(2) Los cambios legales son indispensables; y el tránsito debe acompañarse de reformas políticas para una democracia pluralista en sentido ideológico, no de partidos sólo de izquierda. En este empeño, la ayuda extranjera es sólo marginal. La asesoría externa debe ser minimizada, porque los "consultores" buscan un proceso largo y complicado, para maximizar sus cobros de honorarios.

(3) El "gradualismo" es un pretexto para no hacer reformas. Pero la palabra "shock" es tramposa; es un insulto mentiroso de los enemigos de las reformas: no queremos "choque" con la gente, aunque sí choquemos con los comunistas, los burócratas, los propagandistas de las izquierdas, los "buscadores de rentas", los "intelectuales iluminados" y los empresarios mercantilistas.

(4) Se requiere firmeza y determinación para hacer políticas restrictivas del gasto, del déficit fiscal y los impuestos, quitar subsidios, liberar precios, suprimir regulaciones, abrir compuertas al comercio exterior, y a la vez procesar las privatizaciones, pieza clave en la transición.

(5) Son necesarias privatizaciones masivas, a partir de la "micro-economía", o sea de los agentes considerados individualmente, no todos pequeños. Deben acompañarse de desregulaciones masivas, para no meramente convertir monopolios estatales en monopolios privados; y para atraer capital, extranjero, nacional, y capital "popular", con precios accesibles para el común de la gente.

(6) "No hay reformas gratis". Pero los costos deben ser ampliamente compartidos; no recaer sólo en sectores políticamente débiles y menos articulados. Se requieren mercados abiertos en el exterior, ayudando con las exportaciones. Pero no se requieren leyes especiales para evitar monopolios, ni para promover la competencia o proteger al consumidor. Para la defensa del ambiente, nada mejor que la propiedad privada, las empresas y los contratos.

(7) Deben prometerse libertad y oportunidades, pero no resultados, porque éstos dependerán de la gente: de cómo emplee su libertad, y aproveche sus oportunidades. Hay que explicar las realidades, y las palabras satanizadas no pueden evitarse: decir la verdad es la mejor política.

(8) Son indispensables políticos profesionales, no improvisados ni anti-políticos. El cambio de sistema es tema ideológico, pero no es sólo un problema de ciencia, sino un cambio político, con partidos para hacer campañas, ganar elecciones, y apoyar las reformas incluso desde la oposición.

(9) Las reformas son inseparables; no pueden aplicarse ni explicarse en forma separada o aislada; la gente más despierta está esperando un cambio integral, de sistema, porque intuye correctamente que el mal es integral, y afecta al entero sistema vigente, que nos divide a todos entre "los de arriba" que lo aprovechan, y "los de abajo" que lo padecemos y lo sostenemos con impuestos excesivos.

(10) Las Cinco Reformas buscan "La Gran Devolución" de funciones, libertades y recursos, a los agentes privados, económicos y no económicos; para hacer cada quien sus "Reformas Particulares" en su vivienda, su trabajo, empresa, escuela o centro docente, clínica y plan de pensión, y asimismo en su Municipio o entidad local de Gobierno. Así se hace irreversible el proceso, como sucede en los "leones africanos", países que son un buen ejemplo para nosotros en América Latina.

¡Muchas gracias y hasta la próxima!

## INFALIBLE REMEDIO CONTRA LA CORRUPCIÓN

Abril 18 de 2018

La "histeria anticorrupción" es uno de los peores problemas cognitivos de nuestra América Latina. Las izquierdas han sido exitosas en sembrar confusiones; y la gente cree, errada pero terca, que no hay tiza en las escuelas fiscales, ni gasa en los hospitales públicos, por causa de "la corrupción". Y que la solución es "meter presos a los corruptos".

La corrupción es apenas un síntoma; el mal es el estatismo. Y el único e infalible remedio contra el estatismo es el libre mercado. Pero la gente desconfía, y nos pregunta: "¿Y cuáles países desechan el estatismo y aplican libre mercado?" Respuesta: los "leones africanos", países de África subsahariana, como Ruanda y Botswana, que hicieron y siguen haciendo reformas de fondo y cambian el sistema.

"Transparencia Internacional", organización mundial con sede en Berlín, publica cada año un "Índice de corrupción percibida", que ranquea unos 175 países, en una escala gradual que parte de "0". Menos puntaje es que no hay transparencia: se ve mucha corrupción; más alta nota es que se percibe menos corrupción: llega hasta "100". Recientemente los "leones africanos" han acrecentado (mejorado) su puntuación, y andan por la mitad de la escala, con puntajes entre 40 y 60. Y avanzando.

Al mismo tiempo, fuentes que miden otros aspectos, como crecimiento económico, reducción de la pobreza, alfabetismo, salud física y mental, menos violencia y más estabilidad política, observan que los "leones" también progresan en estas otras variables; así que sin duda están asociadas. ¿Y cómo se relacionan? Es obvio que el capitalismo pone remedio a muchos males de las naciones; pero son las reformas políticas, desde los '90, las que producen cambios económicos, educativos y culturales.

Libre mercado y corrupción se relacionan inversamente: a más libre mercado, menos corrupción. ¿Explicaciones? En un libro del Prof. John Mukum Mbaku, de la Universidad Weber, mormona. Se titula *Corruption in Africa: Causes, Consequences, and Cleanups*. (O sea "causas, consecuencias y limpiezas"); está en "Amazon". El Dr. Mbaku trabaja el tema y publica desde hace años; por eso le conocen los líderes de los "leones", que no son perezosos para leer, como los latinoamericanos.

El Prefacio dice que la corrupción ha existido siempre y desde tiempos inmemoriales en todo el mundo, pero en EE.UU. llamó la atención desde el 11 de septiembre, porque los terroristas pagaron sobornos para tener sus papeles y hacer transacciones financieras en ese país. Y en África, porque su abundancia de oro, diamantes, cobre, uranio, petróleo y otros recursos naturales en las manos del Estado, ha sido una fuente de corrupción.

(1) El Capítulo 1 explica que la corrupción resulta de un Estado "débil pero no limitado"; es decir: obeso pero no fuerte. El Estado debe ser sólo para mantener la ley y el orden, y ofertar bienes públicos, pero los pasados gobiernos socialistas en África no han cumplido su tarea.

(2) El Capítulo 2 distingue entre corrupción burocrática y política. Define la primera como el "uso indebido de cargos públicos para beneficio privado", y la segunda como el "uso de leyes e instituciones para construir partidos y ayudar a ciertos políticos a hacerse jefes autocráticos". Por otro lado hay dos niveles: "gran corrupción" de altos funcionarios, grandes sumas de dinero; y la "baja corrupción", de empleados inferiores y cantidades menores, p. ejs. lo que se paga para conseguir una cama en un hospital estatal, o una beca o un cupo en una entidad educativa del Estado.

(3) El Capítulo 3, "Corrupción en África", describe lo que llama "la futilidad de las limpiezas". Los esfuerzos contra la corrupción han fracasado porque las oficinas y los tribunales del Estado están todos manchados con corrupción; así que es como pretender hacer limpieza con un trapo sucio: es imposible, es ridículo. Se ilustra con casos en Nigeria, Ghana, Zaire y Camerún por ejemplos.

(4) El Capítulo 4, "El impacto de la corrupción en las economías africanas", explica cómo la corrupción a veces tiene efectos positivos; y esa es una de las razones de su permanencia: sin pagar coimas para conseguir o renovar licencias, es imposible operar a las entidades privadas. Los efectos negativos: los costos de los bienes y servicios privados se encarecen indebidamente; la financiación de los servicios públicos depende de la acción privada; se crea desconfianza en el gobierno; se desperdicia el capital humano; el servicio civil es ineficaz; la inversión extranjera no llega; la falta de respeto por la ley se generaliza; y los pobres pagan más sobornos que los ricos, proporcionalmente hablando.

(5) El Capítulo 5, sobre "La Dimensión Internacional", alude a la actitud de las burocracias mundiales para descalificar o "descertificar" a los gobiernos corruptos; lo único que logran, no es que sean más honestos, sino que sean más disimulados, taimados e hipócritas. Hay muchos ejemplos.

(6) El Capítulo 6, trata las "limpiezas". Descarta como inútiles los enfoques "moral y cultural" y el tratamiento "legal". Es simple: hay corrupción porque estando cerrados los mercados, es la única vía abierta para sobrevivir, para prosperar, y para hacer riqueza. El único remedio es abrir los mercados, todos, pero eso se hace desde la política. "La política primero", decía el francés Charles Maurras.

(7) El Capítulo 7 aplica "Elección pública" (Public Choice Analysis); trata los "incentivos" perversos. ¿Queremos "principios y valores"? Simple: cambiemos de lugar las recompensas y castigos, cuando están al revés: zanahorias y garrotes son para las buenas y malas conductas, respectivamente.

(8) El Capítulo 8, "Papel de las instituciones", distingue reglas escritas y no escritas, como la Escuela Neo Institucionalista (Douglass North); y recomienda la descentralización, urgente: federalismo y autonomía municipal, en el marco teórico de una "subsidiariedad" estatal propiamente entendida.

Los Capítulos finales, 9 a 12, tratan muchos puntos clave, pero ya se me acaba el espacio. Apuntan a la razón por la que no debe atribuirse al "sector público" aquello que los sectores privados pueden hacer mucho mejor en economía y finanzas, en educación y salud, en las jubilaciones y pensiones, así como en el deporte, la cultura, la ciencia y las bellas artes.

¿Cuál es? Que los privados tienen cuadros de ganancias y pérdidas, flujos de entrada y salida de dinero, estados financieros de activos y pasivos; son como los instrumentos de navegación, que les dejan saber si van bien o no, cuándo corregir y cómo. Las oficinas que dependen de los Gobiernos no tienen estos mapas, brújulas y compases.

El libro: "Corruption in Africa" no tiene desperdicio.

iHasta la próxima!

**CRISTIANOS, "HIPOS" Y LEOPARDOS**

**Abril 25 de 2018**

"El colonialismo destruyó África", dijeron los socialistas africanos en los '60, "porque nos trajo el capitalismo". En aquellos años de la descolonización, las izquierdas tomaron el poder en las nuevas

naciones, y las destruyeron. Ahora repiten lo mismo, alegando que África, antes del colonialismo blanco, desconocía la propiedad privada, y practicaba el "comunismo primitivo".

Para despejar las mentiras sobre África hay que leer a los nuevos líderes pro-capitalistas. El pionero y más conocido es George Ayittey, economista, Presidente de la Free Africa Foundation. Ha publicado libros excelentes. Sus descripciones pueden resumirse así:

(1) Antes del colonialismo, la propiedad no era comunista sino privada, sólo que de tipo "familiar" más que individual; y el concepto era de familia "extendida", casi un "clan" parental. (2) El colonialismo, a partir del Congreso de Berlín de 1884, no ayudó a África, porque le llevó un capitalismo estatista "de amigotes", de planificación centralizada y gestión burocrática, que destruyó las redes comerciales y clanes tradicionales. (3) Y además, los europeos abrieron sus universidades a los "jóvenes rebeldes" que recibieron en esas aulas su "formación" marxista.

(4) Los comunistas hicieron lo de siempre: "anti-imperialismo", asfixiante estatismo, culto religioso al "jefe supremo", partido único y "cleptocracia", populismo, nepotismo y amiguismo. Resultado: hambre, violencia y guerras, condimentadas con multimillonarias "ayudas" económicas del exterior, que sólo enriquecieron a las Nomenklaturas y sus allegados. (5) La gente común trataba de sobrevivir como podía, en la economía informal. (6) Unos 30 años después, en los '90, nuevos líderes crearon partidos pro capitalismo, se ganaron apoyo, y conquistaron poder. Hicieron reformas de libre mercado en los "leones africanos", como Benín, Botsuana, Mauricio, Ghana, Ruanda, Sudáfrica, Nigeria, Uganda, etc.

(7) Y ahora tenemos una rivalidad entre dos campos enfrentados: hipopótamos (hippos) y guepardos (o leopardos). Así les llama respectivamente a los aprovechadores del sistema, y a los que luchan por el cambio de sistema. En el Centro de Liberalismo Clásico encontramos este cuadro muy similar al de nuestra América mestiza, por eso lo estamos estudiando a fondo, y haciendo contactos con líderes "guepardos" destacados en lo académico y en lo político.

Estudiamos los factores políticos, económicos, jurídicos y culturales. Y entre éstos, el cristianismo; hay también parecido con América Latina. Paul Gifford es un autor muy iluminador, con varios libros sobre África, especializado en el ascenso global del pentecostalismo, una "forma", o quizá "de-forma" de la religión cristiana histórica, o sea: apostólica. Gifford muestra que el cristianismo apostólico se opone diametralmente al pentecostal: uno va en favor de la modernización y el desarrollo de África; no así el otro. ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia?

Es de cosmovisiones. El cristianismo católico y protestante discrepan en muchos puntos, pero comparten la cosmovisión: (1) de un Dios racional y justo, creador de un universo racional, y un ser humano racional. Dios es espíritu sobrenatural, inmaterial e incorpóreo, y por eso incorruptible; pero su Creación, en la naturaleza, y en su dimensión humana, individual y social, es para ser entendida en términos racionales, científicos, a fin de tener así el hombre "dominio" inteligente y eficaz sobre el mundo creado: Génesis 1:28, el "mandato cultural".

(2) Por eso el cristianismo histórico ha apoyado la educación y la ciencia, y también las actividades comerciales e industriales con fines de lucro, que traen riqueza y prosperidad, mediante la economía libre, sin gobiernos abusadores. La Biblia expone la Ley de Dios, sus principios y valores. Y no es "el Estado" quien ha de proveer bienes y servicios económicos, educar a niños y jóvenes, auxiliar a los enfermos, o encargarse de los pobres, ancianos y los más necesitados; es la iniciativa privada, y en particular las iglesias, mediante la creación y la gestión de escuelas y Universidades, hospitales, orfanatos y asilos, entre otras "obras de caridad".

(3) ¿Y los milagros? Fueron señales, para acreditar a profetas y apóstoles, los verdaderos, con sus propósitos específicos. El Antiguo Testamento registra y documenta las acciones sobrenaturales de Dios para preparar la venida del Salvador, con su propósito redentor; por eso todas las curaciones milagrosas y otros hechos espectaculares de los profetas. Y el Nuevo hace igual con los milagros de Jesús, y todos los "hechos de los apóstoles", con su propósito de establecer la iglesia, encargada de

predicar la práctica del "Evangelio del Reino" a las naciones. Esta es "La gran comisión", Mateo 28:16-20, reedición del mandato cultural. Los milagros del Antiguo Testamento apuntan a Cristo; y los del Nuevo, al Reino de Dios.

¿Y qué "reino" es ese? La voluntad de Dios, "así en la tierra como en el Cielo". Su voluntad para las naciones incluye muchas cosas como la abolición de la esclavitud, la civilización incluso de la guerra, el buen orden social, gobiernos limitados y prosperidad mediante la actividad económica productiva.

Opuesta al cristianismo católico y protestante (y ortodoxo, en parte) es la visión pentecostal, o "Neo" pentecostal le llaman a veces. (1) Anti-intelectual y enemiga del conocimiento, es "dualista": y quiere tener sanaciones, liberaciones y prosperidades milagrosas, "sobrenaturales", del "otro mundo"; y en éste mundo andando por la "sola fe" (mal entendida). Su éxito, crecimiento y popularidad se deben a su inocultable parecido con el paganismo animista, ese del "mundo de los espíritus", en África y en América mestiza.

(2) Esta visión es antinomia; y apoya sin reservas el estatismo, y aún el socialismo. Sus falsos "profetas y apóstoles" pretenden hacer lo que Dios ya hizo en la historia, y con propósitos meramente personales. Leen muy mal la Biblia: no conocen la Ley de Dios; y por eso, (3) tampoco saben nada de su Reino. Ni de la historia cristiana. Por eso se dejan llevar por su doctrina "dispensacional", y creen que el Estado sionista es "el pueblo de Israel hoy día". Atropellando toda consideración bíblica, histórica, política, geográfica, étnica y aún espiritual sobre el judaísmo, apoyan cualquier política de EE.UU. en Medio Oriente, por criminal que sea.

Wolfgang Vondey, autor pentecostal pero serio, es muy crítico de los excesos, contradicciones y disparates. Pero se me acabó el espacio; aunque si Dios quiere seguiré con estos temas ...

## **LEONES CAPITALISTAS AFRICANOS**

**Mayo 2 de 2018**

A diferencia de América Latina, ciertos países de África se sacudieron el socialismo, y avanzan por la vía capitalista, único camino cierto a la prosperidad y al bienestar.

Hace unos años, el McKinsey Global Institute (MGI) publicó un informe sobre "Progreso y potencial de las economías africanas" titulado "Leones en movimiento" (Lions on move, junio 2010, en Internet).

"El crecimiento económico de África", leemos, con "las industrias, con los recursos, la agricultura y la infraestructura, y la orientación al consumidor", podrían generar hasta U\$S 2,6 billones (americanos) en ingresos anuales para 2020, o sea U\$S 1 billón más que en la actualidad.

El PIB conjunto de África era de U\$S 1,6 billones en 2008, y en el 2010 es igual al de Brasil o al de Rusia aproximadamente. El director de MGI en Londres Charles Roxburgh, y el director con sede en Sudáfrica Arend Van Wamelen, analizan las causas del crecimiento económico, y también atractivas oportunidades en el continente africano. Destacan lo siguiente:

(1) Desde 2000 la aceleración del crecimiento fue generalizada: 27 de las 30 economías más grandes se expandieron rápidamente. Y todos los sectores aportaron: los recursos naturales solo el 24 % del crecimiento del PIB entre 2000 y 2008.

(2) Hay cada vez más lazos con la economía global. El aumento en la demanda de productos básicos lleva a los compradores del mundo a pagar más por las riquezas naturales, y a forjar nuevos tipos de asociaciones con productores. Los flujos totales de capital extranjero rumbo al África aumentaron de U\$S 15 mil millones en el año 2000, a un pico de U\$S 87 mil millones en 2007.

(3) Las empresas y el libre mercado, no los estados, están construyendo el África del futuro. Hay muchas nuevas oportunidades comerciales. Cuatro grupos de actividades, orientadas al consumidor,

agricultura, recursos naturales e infraestructura, en conjunto podrían generar unos U\$S 2.6 trillones (americanos) en ingresos anuales para 2020, o sea U\$S 1 billón más que en 2010.

(4) El rendimiento de la inversión extranjera es más alto que en cualquier otra región en desarrollo. Hay oportunidades para crear mercados, establecer marcas, dar forma a las estructuras industriales, influir en las preferencias de los clientes, establecer liderazgos y relaciones a largo plazo.

(5) El aumento del consumo urbano es impresionante. El 40 % de los africanos ya vive en áreas urbanas, una porción cercana a la de China, y continúa expandiéndose. Se prevé que el número de hogares con ingresos holgados aumente en un 50 % en los próximos 10 años, llegando a 128 millones.

¿La clave? La mejora en estabilidad política, debida a partidos modernizadores sólidos y con gran apoyo popular, como el Rwanda Patriotic Front, Botswana Democratic Party, People's Democratic Party of Nigeria, y Kenya Jubilee Party. Desde 2000, y en un contexto más o menos democrático, brindaron "piso político" y permitieron dar continuidad a las reformas macro y microeconómicas, y medidas de libre mercado. ¿Partidos de este tipo hay en América latina? No.

La gran diferencia con América Latina es que la clase media en África es emergente, viene de abajo: hijos y nietos de gente que pasó mucha hambre bajo el socialismo, mejoran su nivel económico, y se ponen en condiciones de razonar. Aquí es al revés: la clase media, lo que queda de ella, está en curso descendente, ve mermar su tren de vida y consumo, angostarse sus horizontes, y eso le mete un alto grado de pavor, desesperación e inseguridad, que le impide observar y razonar con objetividad.

África podría dar un "brinco de rana" a la Cuarta revolución industrial, la fábrica automatizada, y destacar en ella como Inglaterra en la Primera, a fines del s. XVIII, EE.UU. y Europa Occidental en la Segunda, entre 1870 y 1914, y ciertos países asiáticos en la Tercera, último tercio del siglo XX. Se requiere flexibilizar el tema laboral y la educación; eso implica: quitar al Estado de en medio.

El MGI desarrolló un marco que agrupa a los países en cuatro grandes grupos: economías diversificadas, exportadores de petróleo, economías en la transición, y en la pre-transición. Años después hizo una actualización: Lions on the move II: Realizing the potential of Africa's economies, septiembre de 2016. Muchos se preguntan: ¿los avances económicos están perdiendo fuerza?

En 2010 el crecimiento se estaba acelerando en casi todas las 30 economías más grandes de África, pero la imagen es algo más cautelosa porque el crecimiento se ha continuado en una mitad de ellas, y desacelerado en el resto. Y entre 2010 y 2015, el crecimiento anual promedio del PIB fue solo 3.3 %, más débil que el 4.9 % entre 2000 y 2008. Pero el promedio oculta una diferencia: dos de los cuatro grupos de economías cayeron bajo del promedio: los exportadores de petróleo, por la caída de los precios, y los dañados por la agitación política "Primavera Árabe" en el norte del continente.

¿Y el resto? Muy bien. El crecimiento se aceleró de 4,4 % en 2010 a 2015, y desde el 4,1 % en 2000 a 2010. Dos lecciones importantes se desprenden: (1) diversificar la economía; (2) estabilizar el frente político. Los fundamentos a largo plazo son sólidos, hay importantes oportunidades de mercado e inversión sobre la mesa. Es probable que al crecimiento futuro ayude la tasa de urbanización más rápida del mundo. Para 2034 habrá una población en edad laboral más grande que en China o India.

El gasto público no es el motor de la economía sino el privado, de consumidores y empresas: U\$S 4 billones al año y rápidamente crece. Se espera que el consumo de los hogares crezca al 3,8 % anual hasta los U\$S 2,1 billones en 2025. Las empresas africanas gastaron U\$S 2,6 billones en 2015, y se espera que el gasto empresarial aumente a U\$S 3,5 billones para 2025. Unas 700 empresas tienen ingresos anuales de más de U\$S 500 millones, incluidas 400 con más de U\$S 1 mil millones. Crecen más rápido y son más rentables que sus pares globales.

¿Y América Latina? No hay muchos informes. Sin novedades. Estamos estancados y el mundo pierde interés en nosotros. Aún dominan el populismo y el falso "progresismo" de las izquierdas. Al llegar las

elecciones, todas las ofertas se parecen: más de lo mismo, más "corrección política". Chismes de la politiquería, "yo soy el mal menor", inestabilidad, e "histeria anticorrupción". ¡Por eso nos estancamos!

¡Muchas gracias y hasta la próxima!

## **ARGENTINA: OTRA CRISIS ANUNCIADA**

**Mayo 9 de 2018**

En política se puede mentir y engañar, pero sólo por un tiempo. Temprano o más tarde, la realidad toca a la puerta. Forbes tituló la semana pasada: "Argentina: podría ser tiempo de 'salir corriendo'", con palabras en español. Financial Times y Bloomberg también sonaron sus alarmas. The Economist lo editorializó así: "La crisis del gradualismo argentino". Todos estos medios recordaron aquellos 5 presidentes argentinos que se sucedieron en apenas 10 días, en el Año Nuevo de 2001 a 2002.

Sí; pero yo lo escribí hace dos años, cuando todos esos medios prodigaban cumplidos y vanas esperanzas para el Sr. Mauricio Macri, elegido el 22 de noviembre de 2015. "Sr. Macri, pequeños ajustes son insuficientes", titulé en enero de 2016. Y en febrero de 2017, entronizado el Sr. Pedro Pablo Kuczynski como Presidente del Perú, titulé "Por qué la nueva derecha latinoamericana tiene vida corta". Y como De La Rúa en 2001, Kuczynski tuvo que renunciar en marzo de este 2018.

Latinoamérica requiere reformas muy a fondo para salir del estatismo colectivista y social-mercantilista. La derecha mala es incapaz de hacerlas; todo lo que hace es reunir un "equipo" de arrogantes "ingenieros sociales", diplomados en los "mejores" centros universitarios de doctrina estatista, para "gestionar" un sistema político inviable, ingobernable y destructivo, de exorbitante gasto fiscal, déficit crónico, impuestos excesivos, inflación, devaluaciones, una deuda astronómica y un reglamentarismo asfixiante. Fracasan. El descontento persiste, y la izquierda regresa al poder, porque no hay otra opción alternativa al sistema; y se repite el "péndulo", que oscila de socialistas duros (Foro de Sao Paulo) a los socialistas blandos (Internacional Socialista) o a "Neo" liberales, y viceversa.

Así perdemos todos. "Galería de perdedores" fue hace un año mi columna semanal, en mayo de 2017, contando seis candidatos de derecha mala que en lo que va del presente siglo perdieron elecciones a manos de los socialistas, por evadir la realidad, disimular lo grave de la situación, y rehuir el desafío ideológico y comunicacional de las izquierdas. Escribí luego "Presidentes desechables" en setiembre de 2017; y en otros artículos contra el "gradualismo" dije que no es una vía para hacer reformas, sino un pretexto para evitarlas.

Jaime Durán Barba, "estratega" y hacedor de discursos de Mauricio Macri, es el máximo exponente de toda una gama de crápulas y profesionales de la mentira, que lucran siempre en las elecciones con sus "consejos" a los candidatos para esconder la verdad con frases vacías y palabras bonitas, y así quedar bien con todos y ganar votos. Pregunto: ¿de qué vale ocultar el sol con un dedo? Ahora otra vez la verdad mató al "duranbarbismo".

Los "ingenieros sociales" no creen en la economía de libre mercado, gestionada por los agentes privados. Seguidores de Keynes, creen en una clase de religión que llaman "macroeconomía", cuyos dioses son ellos mismos, quienes "controlan las variables" como tasas de crecimiento, inflación, tipo de cambio, intereses, niveles de salarios y empleo, los "equilibrios" entre exportaciones y exportaciones, flujos de capital e inversiones, etc., mediante las "políticas económicas" manipulativas, en base a los "indicadores" estadísticos. Creen que la sociedad es una máquina y ellos "controlan" la velocidad, aceite, presión, temperatura, agua y combustible, etc., mirando agujas y números en los relojes.

Es una creencia utópica y desiderativa: con tantas manipulaciones arbitrarias de los gobiernos, que atropellan e irrespetan las leyes naturales del comportamiento económico, y casi siempre obedecen a presiones de los grupos de "intereses especiales", alguna "variable" se termina "saliendo de control",

arrastra a las demás, y entonces cunde el pánico. Para colmo, los bruscos desajustes, reajustes y golpes de timón sobre y contra los mercados, generan nerviosos desacomodos y reacomodos en el cuadro político. ¡Siempre lo mismo!

En el sistema de libre mercado esto no sucede porque no hay intervencionismo gubernamental: los mercados constituyen mecanismos impersonales que se auto-regulan a sí mismos conforme a las leyes naturales y automáticas de la utilidad marginal, la oferta y la demanda, las valoraciones subjetivas y preferencias temporales, competencia, rendimientos decrecientes, precios de los factores, etc. Al respecto puede leerse "¿Qué significan las leyes económicas?", tesis doctoral de mi querido maestro Joseph Keckeissen, publicada en español por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala en 2014, y a la venta en Amazon.

Si a Ud. no le gustan las teorías económicas y las tesis doctorales, puede también buscar en fuentes objetivas y confiables la información empírica sobre los "leones africanos", países como Mozambique y Ghana por ejemplos, que ya se sacudieron el marxismo y el keynesianismo, y su crecimiento anual es muy sostenido y va por el 7.5 %; eso es más de lo que hasta hace poco solo China podía mostrar, según el periodista Matthew Lynn en su nota "El rápido crecimiento de África se debe a la industria y los mercados libres", en The Telegraph de Londres, 16 de setiembre de 2014.

Lynn dice que muchos observadores descartan el "milagro africano" como sólo un impulso a corto plazo, por la ayuda externa, o las alzas en precios de productos básicos. Todavía se quejan de que dominan las grandes potencias capitalistas, y los antiguos colonialismos son reemplazados por otros como China, que invierte cada vez más en África. Pero no. Lo que impulsa la creación de riqueza y la consiguiente reducción de la pobreza son los dos mismos factores cruciales que vio Europa hace 150 años, América del Norte hace 120 años, y parte de Asia tras la II Guerra Mundial: industrialización espontánea (no inducida artificialmente por los gobiernos), y mercados libres.

África tiene relativamente bajos el gasto estatal, los impuestos y la deuda. Los impuestos detraen sólo el 14 % del PIB en Nigeria, y la deuda pública es sólo el 10.5 %, cifra ínfima comparada con los países del antiguo "Primer Mundo"; y en toda el África subsahariana es de un 40 % del PIB. La deuda del sector privado es un 30 % del PIB, en comparación con el 200 % o hasta más en la mayor parte del mundo "desarrollado". Adicionalmente, los "leones" disfrutaron de una estabilidad democrática y política hasta ahora desconocida en África, en base a partidos sólidos y bien estructurados.

A estos africanos les va mucho mejor que a los latinoamericanos. ¡Comparemos y aprendamos!

## **DÍA DEL CAPITALISMO LIBERAL**

**Mayo 16 de 2018**

¿Por qué los Gobiernos decretaron el 1 de mayo "Día Internacional del Trabajador"? Simple: porque los socialistas lo hacían. Y lo hacen: es el "Día Mundial de la Justicia Social", el 20 de febrero. "Día por la Erradicación de la Pobreza y Exclusión Social", 17 de octubre. "Día de los Derechos Humanos", 10 de diciembre. El "Día Internacional de la Mujer", cada 8 de marzo; y "Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer", 25 de noviembre. El "Día de la Madre Tierra", 22 de abril. Y el "Día de la Solidaridad Humana", 20 de diciembre. Sin temor al ridículo, "Día Internacional de la Felicidad", 20 de marzo. "Día contra la homofobia, la transfobia y la bifobia" (¿?), cada 17 de mayo.

Días dedicados a la propaganda, evangelismo y catequización compulsiva para sus "causas", principalmente en las escuelas y medios masivos de comunicación.

Nosotros no queremos obligar a nadie a celebrar nada; en América latina ya anotaban los liberales del siglo XIX que se trabaja poco porque hay demasiados fiestas y "feriados nacionales". Y es así: fiestas católicas, fiestas patrias, incluso fiestas paganas como Carnaval. Es que el Estado quiere sustituir a Dios, y ser "más bueno que Dios": decreta más que un día semanal de reposo, y anuales otros muchos.

El movimiento continental de las 5 Reformas tiene su Sesión Anual Ordinaria en un país diferente, cada 19 de marzo, aniversario de la Constitución de Cádiz, 1812, "la Pepa"; y ese es nuestro "Día del Liberalismo Clásico". Y también celebramos el "Día del Capitalismo Liberal", cada 15 de mayo, ya que ese día de 1846, en Londres, la Cámara de los Comunes procedió a la derogación de las "Leyes de Granos", que se hizo efectiva algún tiempo después, abriendo las puertas al libre comercio.

Estas leyes fueron dictadas durante las guerras napoleónicas, como medidas transitorias "de emergencia", por el bloqueo continental. En la batalla de Waterloo, 1815, Napoleón fue derrotado; pero las leyes se mantuvieron en vigencia, como acostumbra a proceder el estatismo. Imponían la prohibición de importar granos hasta cierto nivel de precio interno, y libertad restringida, sólo para cuando el precio subiera de ese nivel; típica "ingeniería social". En 1822 hubo una pequeña reforma, pero sólo para desviar una parte de las ganancias monopolistas, mediante impuestos, desde el sector terrateniente privilegiado, al tesoro del Estado; esta es otra política corriente hoy día.

Inglaterra fue el primer país del mundo en acabar con esas malas prácticas "proteccionistas", gracias a la acción política de la "Liga Anti-Leyes de Granos" (Anti-Corn Laws League), fundada en 1839 por los "manchesterianos" Richard Cobden y John Bright. Manchester era la sede de la industria textil.

La Liga Anti-Leyes de Granos se inspiró en las tradiciones inglesas de libertad; pero también en la Constitución española de 1812, y tuvo grandes y positivas repercusiones, en ambas Américas y en el mundo. Los escritos de los "manchesterianos" exponen ideas liberales que aún hoy suenan "atrevidas", como la recomendación general de comprar en el mercado más barato y vender en el más caro, o la consideración de que restringir importaciones es un obstáculo para expandir exportaciones.

Cobden y Bright expusieron razones económicas y utilitaristas en favor de las clases trabajadoras; pero también apelaron a los sentimientos morales, incluso con emotivos versos y alegres cantos.

Pero ¿sobre qué base moral fundaron la "Liga"? Pura ética cristiana. La profesora Ayse Celikkol enseña literatura inglesa en la Universidad Bilkent de Turquía. Y en una revista académica llamada "Branch" (Britain, Representation, And Nineteenth-Century History), nos trae muy valiosos datos sobre la Liga: sus líderes entrelazaban la ciencia económica con discursos cristianos de gran atractivo sentimental.

Cobden, "economista cristiano", sostuvo que el libre comercio formaba parte del "Derecho Internacional de Dios", ya que permitía a todos los pueblos del mundo compartir sus productos. El carnet de miembro de la Liga reflejaba esta visión cristiana. La tarjeta muestra un grupo en oración, identificable como una familia. En el centro de la imagen, hay un padre, parado junto a su mujer, que está de rodillas y cargando un bebito; hay un hijo adolescente que toma el brazo de la mujer; hay un anciano de barba blanca, sentado: el abuelo. Presentaban el libre comercio como una causa benéfica, y reafirmaban los tradicionales roles de género, para derribar el falaz argumento aristocrático de que peligraban por culpa de las fábricas y las máquinas. La figura de la familia demuestra lo que Norman McCord, historiador inglés, llama "línea típica de la Liga: argumentos morales y religiosos".

Celikkol es autora de *Romances of Free Trade: British Literature, Laissez-Faire and Global XIX Century* (Romances del Libre Comercio: literatura inglesa y laissez-faire en el global siglo XIX). Nos descubre al máximo poeta del movimiento liberal, Ebenezer Elliott, calvinista convencido, escribiendo *The Corn Law Rhymes* (año 1831), colección de versos contra las leyes de granos, por contravenir los valores cristianos. En la Introducción trata sobre oferta y la demanda, salarios e intercambio de productos agrícolas y manufacturados. "El proteccionismo viola el orden de Dios", dice.

Por estos precedentes, es increíble que el español Antonio Escotado, ex comunista ahora en papel de "libertario", dedicó el primer tomo de su trilogía titulada "Los enemigos del comercio", a escribir contra el cristianismo, como un "enemigo del comercio". En la portada pone el cuadro del renacentista Quentin Matsys (1466-1530), de la escuela flamenca, con Jesús echando del templo a los mercaderes a latigazos, pero no por ejercer el comercio, sino por traficar con la religión. Matsys, célebre pintor

cristiano, firmó obras muy bellas, inspiradas en motivos bíblicos; y a diferencia de Escohotado, no ignoraba el sentido real de aquellos memorables latigazos.

Disculpen lectores si este artículo luce algo erudito y "culturoso", pero hay tantos engaños y confusiones dando vueltas por el mundo, sobre diversos temas muy importantes, que a veces se debe investigar; y es bueno compartir los resultados de las investigaciones, por ejemplo para celebrar a los héroes de Manchester tal como ellos fueron realmente, y lo que ellos de verdad creían, en el "Día del Capitalismo".

¡Hasta la próxima!

## **CAPITALISMO EN INDIA**

**Mayo 23 de 201**

Pronto habrá elecciones presidenciales en tres países latinoamericanos. En Venezuela (20 de mayo), todos los opositores son de izquierda: "disidentes" de Maduro, no del socialismo. En Colombia (27 de mayo), y en México (1 de julio), los respectivos candidatos de izquierda dura tienen oponentes sólo de izquierda blanda; o apenas "de centro", y si alguno gana, hará el triste papel que la derecha mala hizo en Perú con Kuczynski, y hace en Argentina con Macri y en Chile con Piñera. Siempre pasa lo mismo.

América Latina no se despega del socialismo, porque aún faltan las fuerzas políticas decididas a ofertar a la gente un cambio de sistema, "sin pelos en la lengua", y con un proyecto sólido y atractivo para la transición.

No es así en otras regiones del ex "Tercer Mundo"; por ej. en India. En los años '50, el por entonces dominante "Partido del Congreso Nacional" (NCP) impuso el socialismo; pero desde fines del siglo XX hay fuerzas políticas de signo contrario, que empujan en la dirección opuesta, con reformas de fondo. En lo que va del siglo XXI, la economía india crece a un ritmo sostenido, mayor a un 5 % anual como promedio nacional, aunque con marcadas disparidades regionales.

En el año 1998, el partido "Bharatiya Janata" (BJP) y otras 12 agrupaciones de tipo regional, religioso y "single issue" (punto único) conformaron la "Alianza Democrática Nacional" (NDA) de oposición, que fue gobierno entre 1998 y 2004, y regresó al poder en 2014, con un 38,5 % de votos. El actual primer ministro Narendra Modi pertenece a esta amplia y exitosa coalición NDA.

Es un cambio crítico; ¿cómo fue eso así? Responde mi amigo indio Barun S. Mitra, a quien tuve el gusto de conocer hace unos 15 años, en una reunión de la Society for Individual Liberty (ISIL), que impulsaba el formidable Vince Miller (1938-2008). En el "Índice de Libertad Económica" de la Fundación Heritage 2006, Barun explica: fue la poderosa resistencia de la economía informal.

Mitra examina cinco sectores: la industria automotriz, la informática, la minería (especialmente oro), la energía, y los servicios bancarios. Muestra en cada uno la potencia de la economía informal; y en las actividades donde ha logrado más victorias en su lucha legal o ilegal contra el estatismo salvaje, contra las reglamentaciones, burocracias y papeleos, los altos impuestos y la "mentalidad anti-capitalista", se observa mayor avance en creación de riqueza y reducción de la pobreza.

Es simple: bajo el socialismo, el capitalismo es ilegal; actividades económicas privadas normales como trabajar, comerciar, emprender, contratar libremente para ganar dinero, ahorrar, invertir para hacer crecer los negocios propios, están prohibidas, o fuertemente penalizadas, de hecho o de derecho.

Es igual que en América Latina; pero la gran diferencia es que muchos emprendedores indios, sobre todo de ciertos Estados regionales, captaron el punto clave: no basta con sobornar a los politiqueros y los burócratas corruptos, para eludir las trabas y penalidades; hay que apoyar la creación de partidos políticos nuevos y decididos a legalizar el capitalismo de libre mercado, opuestos al socialismo, y a la

vez al capitalismo malo o "de amigotes", el de la oligarquía prebendaria. Así en los años '90 surgieron los partidos del frente NDA, que hoy gobierna nuevamente la India.

No faltan dificultades, porque la mentalidad de izquierda es aún fuerte; pero el federalismo, muy descentralizado en India, tiene una gran ventaja: la gente puede ver y comparar los muy dispares resultados, en cuanto a crecimiento y calidad de vida, en los Estados más y menos capitalistas. Así hay Estados florecientes como Gujarat, Maharashtra, Haryana y Punjab, y más recientemente Tamil Nadu y Karnataka; y hay otros estancados como Orissa, Bihar, Rajasthan, Madhya Pradesh y Uttar Pradesh. Lo dice Johan Norberg: no sólo entre las naciones sino también dentro de las naciones, la distribución desigual de la riqueza se debe a la desigual distribución del capitalismo.

Un punto destacable: los Estados más capitalistas han ensayado fórmulas privatizadoras y de liberación de la competencia abierta más allá de la economía: en la enseñanza y la atención médica; por eso se ven similares disparidades en los resultados para la educación y la salud.

¿Y cuáles son los principales obstáculos al capitalismo? Pueden señalarse dos:

(1) Uno es la feroz y mentirosa propaganda de las izquierdas. Desde la época de Manchester a fines del siglo XVIII hasta hoy, cada vez que alguna zona subdesarrollada logra despegarse del estatismo y abrirse al "laissez faire", la prensa lo oculta, nada informa. Y cuando los resultados son asombrosos y se tornan inocultables, los medios publican siempre los mismos mitos y leyendas sobre "los obreros explotados trabajando por sueldos miserables", sobre "los niños obligados a ir a las fábricas", sobre "las mujeres violadas por sus patrones", sobre "los cinturones de miseria", sobre "el hacinamiento y las viviendas insalubres en las ciudades fabriles", sobre "el capitalismo que genera violencia", sobre "la desigualdad y los contrastes entre ricos y pobres"; y así por el estilo, continuamente. Mienten, para engañar y confundir a la gente.

(2) Y logran su propósito: la gente se amedrenta. De allí resulta el otro gran obstáculo: el miedo que cunde entre los defensores del libre mercado, y que les lleva a volverse cobardes. En vez de asumir con coraje las expresiones satanizadas como "capitalismo liberal" o "derecha política", única forma de quitarles el estigma, recurren a subterfugios verbales para disimular. Así añaden más confusión a la confusión. Y llenos de pavor, se esconden tras curiosos pretextos, de orden práctico, y hasta tienen coartadas de tipo "teórico", para no entrar en la arena política de manera transparente, en caso de tener esa vocación; o de no tenerla, apoyar decididamente a quienes sí la tenemos. Y muchas veces, demasiadas, "apoyan al mal menor para evitar el mayor"; o sea: al socialista que aparenta ser algo menos duro, y que hundirá el país a un ritmo más pausado, y no de inmediato.

Insisto: todas estas cosas pasan en la India; pero no sólo en la India.

¡Hasta la próxima!

**CAMIONERO, INVENTOR, EMPRESARIO**

**Mayo 30 de 2018**

En el calendario de memoriales consagrado por la izquierda, hay un "día internacional contra la pobreza": celebran los "planes sociales" como gran remedio contra la miseria. Así los "progresistas" nos retrotraen a la época del Imperio Romano decadente: "papá Estado" regalando comida. En Roma era trigo, aceite y vino; ahora es arroz, plátanos y pollo. En Roma se añadía "Circo gratis"; ahora es "Fútbol para todos" (y todas).

La verdad va por otro lado: los planes sociales y el estatismo perpetúan la pobreza; la globalización la reduce. Y ese es el verdadero remedio. La globalización amplía los mercados, incrementa el comercio internacional, y por ende la producción mundial, creando nuevos empleos por doquier, y enriqueciendo los existentes: los hace más productivos, y mucho mejor pagados.

En el año 2002 el economista Javier Sala i Martín hizo un estudio sobre la pobreza en el mundo entre los años 1970 y 1998, con datos del Banco Mundial: la gente viviendo con un dólar al día o menos (eso es "pobreza extrema") cayó del 20 % al 5 %. Y con 2 dólares diarios, del 44 % al 18 %. Y ha sido por causa de la globalización, no de los "planes" ni la "ayuda internacional".

¿Y qué dio un enorme impulso a la globalización? Un invento maravilloso: el "contenedor" (container), un vagón desmontable para el transporte marítimo o fluvial, terrestre y multimodal, que se usa para llevar motores, maquinaria, vehículos, cualquier clase de mercancía, incluso carga a granel.

Los pobres del mundo le deben su progreso a Malcolm McLean (1913-2001), simple camionero, que inventó semejante prodigio. Nacido y criado en una granja rural, en una familia de siete hermanos, comenzó su carrera de niño, vendiendo huevos. Apenas terminada la escuela media, se empleó en una gasolinera. Y en medio de "la Gran Depresión", hizo ahorros como para comprar un viejo camión usado, por 120 dólares (de antes), año 1934. Con sus hermanos Clara y Jim, cargaba pacas de cigarrillos, cuando "papá Estado" no extorsionaba a fumadores y empresas tabacaleras ni sus distribuidoras.

Una tarde de 1937, en el Puerto de Hoboken, New Jersey, esperaba que los estibadores terminaran de pasar una carga de bolas de algodón desde su camión al barco. Y se preguntó: "¿Y por qué no podría cargarse directamente en el buque la caja del camión, si fuese desmontable, usando una grúa?" ¡Había inventado el "contenedor"! Pero una idea tan genial e innovadora, al comienzo fue rechazada: poca es la gente que busca soluciones a los problemas; ¡la inmensa mayoría busca problemas a las soluciones!

Malcolm tuvo que esperar. Pero no lo hizo de brazos cruzados, ni pidiendo ayuda al Gobierno. En los años '40 había aún suficientes libertades económicas, y menos barreras de ingreso a los mercados; en 1955 había hecho de su negocio familiar la McLean Trucking Co., segunda empresa de transporte en EE.UU., con más de 1.700 camiones, 32 terminales y cotizando en Wall Street.

Malcolm se propuso navegar. Pero el Gobierno era un estorbo: las estúpidas "leyes antimonopolio" prohibían tener una naviera a una firma de transporte terrestre. Y Malcolm corrió el riesgo: vendió su parte en la empresa de camiones y compró una naviera, la Pan-Atlantic Steamship Co., a la que le añadió unas instalaciones portuarias en Florida, todo por U\$S 25 millones. Después otra naviera, la Waterman Steamship Co. Sorteando dificultades legales, fusionó estas empresas, y les compró dos viejos cargueros militares de la guerra, que modificó para transportar contenedores bajo cubierta.

El primer viaje se hizo en 1956: su buque "Ideal-X" zarpó con 58 contenedores desde el puerto de Newark (Nueva Jersey) hacia Houston (Texas). Malcolm demostró que se podía; y redujo el coste de cargar un buque desde U\$S 5,36 hasta 0.19 por tonelada, 39 veces menos, y en mucho menos tiempo.

Para hacer posible este milagro, Malcolm también introdujo mejoras en el proceso de "paletización" (embandejado): poner la mercancía sobre un palé o bandeja para su almacenaje y transporte. Así se logra uniformidad y facilidad en la manipulación, se ahorra espacio, y se reduce el tiempo de carga y descarga. Pero debió contratar seguridad personal, habiendo recibido amenazas de muerte de los sindicatos de estibadores, y de muchas empresas "competidoras" que no saben competir.

La historia no había terminado. Con su lema "un barco sólo gana dinero cuando está en el mar", siguió innovando. Estandarizó las medidas de los contenedores, y de los chasis de los trailers, patentó las medidas y las registró como norma ISO, ¡pero las dejó abiertas al uso público! En los '60 amplió sus instalaciones en varios puertos. Y sus rutas comerciales en EE.UU., y el mundo: hasta Rotterdam y Bremen, en 1967; hasta Hong Kong y Taiwán, en 1968.

Nosotros, los liberales clásicos del Movimiento Cinco Reformas, celebramos el "Día del Empresario" el 14 de noviembre, cumpleaños de Malcolm McLean, porque nos identificamos con su historia. Y con la de otros empresarios como Henry Ford, que no inventaron un producto, sino unas formas nuevas de industrializarlo, con iguales "materias primas" que los otros fabricantes.

Ford no inventó el automóvil, sino la línea de montaje, un medio más eficiente, más rápido y menos costoso para producirlo en masa, y ponerlo al alcance de las familias. Mclean vio que el problema de los costos no estaba en los productos, sino en la manera de conducirlos a sus destinos.

Somos emprendedores políticos, cansados de la ineficacia de los "tanques de pensamiento", esas grandes "Fundaciones" liberales que llevan años y años predicando "las ideas de la libertad" en el aire, con loable rigor académico, pero en abstracto, sin Programa concreto capaz de enamorar a la gente, mostrando el camino para sacar a nuestras naciones del estatismo, paso a paso. Trabajamos con un producto que ya existe, el liberalismo clásico, y que los "tanques" pretenden vanamente vender en bruto, como materia prima sin procesar. Y descubrimos ciertas maneras inéditas para procesarlo, "empaquetarlo", etiquetarlo, y lanzarlo para su distribución al gran público.

Hasta ahora, los "tanques" y Fundaciones no se convencen, porque están demasiado aferrados a sus viejos métodos, aunque sin mucho éxito. Nos ignoran; ifingen que no existimos! Ya llegará el día que aguardamos, porque somos el futuro; si es que nuestra América mestiza tiene futuro.

iSaludos a los buenos y hasta la próxima!

## REPRESIÓN O SALVAJISMO

Junio 6 de 2018

"Sigmund Freud era un hombre muy inteligente y observador, pero creo que su idea básica del efecto dañino de las represiones, simplemente ignora que nuestra civilización se basa en represiones".

Esa frase, bien conservadora y de derechas, le dijo un Premio Nobel a otro: Friedrich Hayek a James Buchanan, ambos liberales clásicos, en jugoso diálogo consignado en Youtube.

Hayek sabía que el libre comercio es la forma civilizada de las relaciones económicas, así como el gobierno limitado y el "Imperio de la Ley" lo son de las relaciones políticas. Y que en ambos casos, la base y fundamento de la civilización es un sistema de normas éticas, restricciones "represivas" de los instintos "naturales" (o sea, salvajes): al robo, a las expediciones para el saqueo, la esclavización y la agresión sexual, bajo la ley del más fuerte. "El derecho es un mínimo de moral", sentenció un maestro de la filosofía jurídica, Georg Jellinek.

"Civilización" es el predominio cultural de una ley moral opuesta, que manda no matar, no robar, y someter a control los impulsos predatorios y sexuales; a lo que Freud se oponía, diciendo que las represiones causaban histeria, neurosis, y otros desarreglos psicológicos. Como Freud vio que la primera fuente de la moral es la religión, también se le opuso: "nuestro trabajo (psicoanálisis) nos lleva a concluir que la religión se reduce a una neurosis de la humanidad", escribió en el prólogo a su "Moisés y la religión monoteísta", en Viena, 1938, donde anota que la civilización, problemática y "represiva" según él, empieza con Moisés y los Diez Mandamientos. ¡Cierto!

Freud sabía que nuestra civilización se basa en represiones; ipor eso la cuestionó! Adelantó esa idea en "Tótem y tabú", de 1913, y la desarrolló en "El malestar en la cultura", de 1930. Su fiel discípulo Herbert Marcuse la trata en "Eros y Civilización", de 1955, donde ensaya una síntesis entre Marx y Freud, y en "El hombre unidimensional, de 1964, que desató el Mayo francés contra el capitalismo.

Hayek captó el poder destructivo del marxismo y del psicoanálisis, ambas "pseudociencias", mera charlatanería, equiparables a la astrología y a la quiromancia, según su amigo Karl Popper, también liberal clásico y nacido en Viena.

¿Por qué "pseudociencias"? Simple: la ciencia de verdad no parte de los hechos para confirmar las teorías, como supone el "inductivismo", cosa imposible, porque 1001 confirmaciones siempre dejarían abierta la puerta a un hecho posterior para refutarlas. En "Lógica de la investigación científica", obra de 1934, reescrita en 1959, Popper rebate el positivismo inductivista del "Círculo de Viena". Explica

que la ciencia genuina procede por descarte, como el médico o el mecánico: comienza por "conjeturas" o hipótesis "falsables" (refutables), que se enuncian de manera que puedan ser falseadas, y se van descartando en tanto que los hechos comprobados las "falsean".

Pero el marxista encuentra en cada página del diario supuestas "confirmaciones" a su tesis, e igual el psicoanalista cada día en su "trabajo terapéutico". Pero, se pregunta Popper, ¿hay alguna manera de falsar estas teorías? ¿Cómo es que se amoldan a todo caso y a cualquier evento? ¿Son enunciadas de modo que puedan contrastarse? ¿Por qué todo les parece a sus devotos confirmarlas, y se niegan a revisarlas, suceda lo que suceda? ¿Por qué si alguien discute sus dogmas, el marxista le acusará de "pequeño burgués" (y le enviará a Siberia para ser "reeducado"), y el freudiano dirá que "arrastra conflictos no resueltos, que ameritan tratamiento".

Apunta que si se ha invertido largo tiempo, dinero y esfuerzo en obtener una "buena" educación marxista, o una "sólida formación psicoanalítica", un profesional, sobre todo si es académico, tendrá una reputación que proteger, y jamás admitirá que sus teorías son pseudocientíficas. Y esto se observa en todos los campos; por cierto, el Dr. Phillip E. Johnson, jurista dedicado a la ciencia, remata su libro "Juicio a Darwin" (1993, último capítulo) aplicando análisis popperiano al evolucionismo darwinista, y le ubica entre las pseudociencias. Los darwinistas dicen "la ciencia confirma la evolución", pero si uno les pone ante un hecho discordante, le llenan de descalificaciones (al estilo marxista y freudista): "¡Ud. es un retrógrado lleno de prejuicios religiosos!"

Lo cual nos regresa al tema religiones. Sí; las religiones son "represivas", casi todas, salvo las muy primitivas, por cuanto incluyen, unas más, otras menos, un código moral represivo, para las gentes y los gobiernos; por ello sus mejores expresiones tienden a congeniar con el capitalismo, y con otras avances de la civilización, como el arte, la educación y la ciencia. Y por ello son combatidas por las izquierdas, antes y después de Marx: porque proclaman amor a la familia, y alientan la propiedad privada, el trabajo honesto, el comercio libre, y el cumplimiento puntual de los contratos.

El marxismo es la más terrible y (seudo) "científica" de las coartadas ideológicas para el estatismo y la depredación política. La religión puede ser otra coartada; porque las izquierdas tienen dos maneras de combatir religiones: (1) las prohíben, persiguen y castigan; (2) las penetran, capturan y deforman desde adentro: las secuestran y usan para sus fines. Un ejemplo: el judaísmo, una religión cruelmente martirizada, pero también muchas veces infiltrada por sectas de izquierda, tal el caso del sionismo.

Pero aquí viene el gran Popper al rescate. Nacido en un hogar de judíos convertidos al luteranismo, rechazaba toda forma de nacionalismo, "la regresión a la tribu", y pensaba que la creación del Estado de Israel fue "un trágico error". En su "Autobiografía" nos dice: "Siempre me opuse al sionismo, pero nunca creí que los sionistas se volvieran racistas. Esto me hace sentir vergüenza de mi origen, pues me siento responsable de las acciones de los nacionalistas israelíes". Popper era un "asimilacionista": creía que los judíos debían integrarse a las sociedades en las que vivían, como su familia en Viena.

Aunque agnóstico como Hayek, Popper sabía, en la tradición del liberalismo clásico, que en nombre de la "lucha contra las represiones" y contra las religiones, se entronizan las tiranías más represivas que la historia registra: las estatólatras, que arrasan con las libertades verdaderas, y con la civilización.

## **MODERNIZACIÓN, DINERO Y RELIGIONES**

**Junio 13 de 2018**

¿"Todas las religiones son iguales", como afirman los escépticos? ¡No! Pero es cierto que en algunas religiones paganas, sus mejores reglas morales se parecen. En la Teología calvinista son parte de la "Gracia común" de Dios a la humanidad. Y congenian con el capitalismo, si no son pervertidas por el endiosamiento y adoración al gobernante, como muchas veces sucede.

Desde los años '70, los "cuatro tigres asiáticos", Hong Kong, Taiwan, Singapur y Corea del Sur, adoptaron un capitalismo bastante liberal, y desde entonces el crecimiento económico ha sido muy sostenido. Además de mercados libres, hay un grado aceptable de libertades religiosas. ¿Y cuáles son las religiones mayoritarias? ¿El protestantismo calvinista, como podría suponerse, según los estudios de Max Weber?

No; las religiones más seguidas, estadísticamente, son el taoísmo, el budismo, y la "religión china tradicional", mezcla de taoísmo y confucianismo, prevalente entre chinos étnicos. Como también el hinduismo, el sintoísmo y el Islam, entre inmigrantes (o descendientes) llegados respectivamente desde India, Japón, y países musulmanes. El cristianismo en sus variadas expresiones está muy presente, y algunas crecen; pero aún es minoritario.

En los "tigres", las religiones orientales no han sido obstáculos, por decir lo menos, al trabajo, al ahorro, al emprendimiento y al desarrollo capitalista, ni al "afán de lucro"; ni tampoco al respeto por la propiedad privada o el comercio en libertad. Ni han hostilizado la actividad bancaria.

En India contrastan los estados atrasados y pobres, aún sometidos al socialismo, con los más prósperos, que lo han abandonado; pero sin muchas diferencias en las prácticas religiosas más populares. Lo mismo en el sur de China, donde hay capitalismo, aunque con menos libertad de cultos. Hay allí más diversidad religiosa (y sincretismo) que en el interior socialista, pero siempre hubo, por el contacto marítimo con el mundo.

En las religiones orientales, la cosmovisión es escapista, anti-racional, y quietista, pero la ética no condena el dinero en sí mismo, como hace la propaganda de izquierdas; y si se revisa bien sus reglas, máximas y proverbios, ¿coliden con las normas y valores básicos del capitalismo liberal? En principio no; y algunas de sus enseñanzas morales los alientan.

(1) Hinduismo. La teología es complicada por la adoración politeísta a varias divinidades, mayores y menores, pero la ética de sus escritos sagrados, "vedas", Upanishads y Bhagavad-Guita, prescriben "deberes eternos", como la honestidad, no dañar a seres vivientes, paciencia, tolerancia, autocontrol y compasión. ¿Esto es contrario al capitalismo? No.

Lo más problemático son las castas, los "karmas" y las reencarnaciones sucesivas. El sistema de castas es como cualquiera de estratificación social rígida. Y fue cuestionado por el budismo, una disidencia del hinduismo que por ello se hizo muy popular. El socialismo fracasó en prohibir por ley todo el régimen de castas, en 1950, pues no desapareció; y recientemente lo agravó con sus leyes para la "discriminación positiva", en base a victimismo y cuotas obligatorias.

Lo que borra las fronteras entre las castas es, como siempre, el dinero: si tienes éxito en los negocios y te haces rico, en la India moderna (capitalista), a nadie interesa en cuál casta naciste. Y hasta te feliciten y te ponen como ejemplo, por superar tu "karma" (cualquiera sea). Milton Friedman en "Capitalismo y Libertad" (1962), ya enseñó que el libre mercado es el mejor disolvente para los prejuicios de casta, clase, raza, clan o religión.

(2) Budismo. Se duda que sea una religión, ya que no hay "dioses" o deidades; más bien es una doctrina y práctica "espiritual", no basada en teologías, sino en el "conocimiento de uno mismo". Es la enseñanza de Siddharta Gautama (s. IV a.C.), el Buda ("iluminado"), ética que se resume en el "Camino Óctuple" o "las ocho nobles verdades". ¿El severo ascetismo riñe con el capitalismo? Sí; pero hay otras exégesis, fomentadas en parte por el típico sincretismo de estas religiones, "senderos" y sectas orientales, que se han influido e influyen mutuamente.

Por ejemplo el actual XIV Dalái Lama, Tenzin Gyatso, se declaró marxista. Pero por otro lado, hay el budismo de ciertos gurúes para gusto de los Beatles (Maharishi Mahesh Yogi), y las estrellas de Hollywood (p. ej. Osho), que les dejan harto dinero para sus lujos y placeres nada ascéticos.

Y hay el budismo para ejecutivos y personal de grandes corporaciones. Destaca el "venerable" Lobsang Namgyel, ex empresario australiano. Enseña pensamientos "positivos" (eso recuerda a los pentecostales); y "acabar con los destructivos", para lograr paz y armonía en las empresas, y más productividad, que se refleja en los balances y precios de las acciones. ¿Y cuáles son "destructivos"? Los que fomentan paros y huelgas, discusiones "paritarias", feroces guerras sindicales por "convenios colectivos"; por lo que esta doctrina sería de provecho en países como Argentina. ¿Y qué diría Marx? ¡Que eso es "la religión, opio del pueblo!"

(3) Poco se conoce de Lao-Tse, fundador del taoísmo. Su existencia histórica, y su autoría del libro Tao Té Ching, son temas de controversia, así como sus diálogos con Confucio, un maestro ambulante en la China del siglo V a.C., cuyas enseñanzas se leen en sus "Analectas". En este panteísmo, lo divino es el cosmos, y es armónico; si se rompe su armonía, hay graves consecuencias. Y Lao Tse enseñó que los reyes lo rompen cuando tratan de reemplazar las leyes naturales con sus propios decretos, o sea leyes malas. Y Confucio predicó en contra del monarca injusto y despótico, que así viola el "Mandato del Cielo" (Tian Ming).

Esta religión tradicional pone límites a los Gobiernos. Y sobre su ética, la Profesora Rosana Pinheiro-Machado, de Brasil, la describe como alabando el ahorro y condenando el despilfarro, en su estudio "A ética confuciana e o espírito do capitalismo" (Internet). Esta moralidad podría explicar el éxito económico de los inmigrantes chinos en países extranjeros.

(4) El sintoísmo en Japón, por el contrario, sí choca con el capitalismo, porque es una religión muy nacionalista, y que endiosa a los monarcas, asumiendo que las dinastías imperiales son descendientes de "Amaterasu", la diosa del Sol. Pero eso hicieron también en Occidente los emperadores romanos a partir de Julio César, cuando secuestraron el viejo y austero culto familiar y sacerdotal a los dioses de la Era republicana, tomado de los griegos. Los césares "divinos" ofendieron a los senadores, y la autoridad del Senado disminuyó en tanto el "cesarismo" se propagaba. El cristianismo terminó con semejante aberración, a partir de Constantino.

En Japón, la adoración al Estado y al gobernante produjo los jóvenes pilotos suicidas en la Segunda Guerra Mundial, aquellos "kamikaze", que nos recuerdan a los "niños-bomba" del islamismo, que ahora está secuestrado por la estatolatría y el terrorismo. Pero el Islam amerita otro artículo, por razón de su actualidad.

¡Muchas gracias!

## **LAS CINCO REFORMAS EN GEORGIA**

**Junio 20 de 2018**

¿Es posible para un país multiplicar por cuatro su PIB per cápita en sólo una década? Claro, en la República de Georgia, saltó de U\$S 950 a 3.600, ajustados a la inflación, entre 2003 y 2013. Con la consiguiente reducción de la pobreza, y ensanchamiento de la clase media.

De que se puede, se puede. En 2002 Georgia estaba en el puesto No. 112 en el Índice de Libertad Económica de Heritage y Wall Street Journal; tras una década, se puso en el No. 8. En "facilidad para hacer negocios" pasó de ser uno de los diez peores países, a ser uno de los diez mejores. La deuda en total bajó del 60 % del PIB, al 40 %; y los déficits, a casi cero. ¿Y la recaudación fiscal? Subió desde el 7,1 % hasta el 24,1 % del PIB; pero no por aumento de impuestos, sino de producción y riqueza: se eliminaron 15 tipos tributarios, y los pocos que quedaron, se simplificaron, reducidos al mínimo.

Georgia es un país situado sobre el Mar Negro; su capital es Tiflis. Anexada por Rusia soviética en 1921, fue una de las 15 repúblicas de la U.R.S.S., por 70 años, nada menos, de opresión, de pobreza y de corrupción. Hasta que el 9 de abril de 1991, tras el colapso del soviétismo, reconquistó su libertad. Como muchos países postcomunistas, sufrió disturbios civiles, guerras y crisis económicas en los '90;

pero tras la "Revolución de las Rosas", 2003, se hicieron extensas y profundas reformas en pro del libre mercado, pese a las tenaces resistencias de los enemigos del capitalismo: los nostálgicos del comunismo, y los simpatizantes de "la vía media", en su mayoría cristianos despistados.

Otra dato: derogadas las leyes contrarias, la inversión extranjera directa creció del 0,5 % al 10 % del PIB. Y un ejemplo "iluminador": sólo el 30 % de la gente tenía acceso a la electricidad bajo el régimen moscovita. Las aperturas y privatizaciones, con las inversiones privadas en generación y distribución de energía, subieron la cifra, hasta alcanzar casi el 100 % de la población georgiana.

En 2003 se puso en vigor la Zona de Libre Comercio entre los países de "GUAM", la organización regional así nombrada por sus cuatro miembros: Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia; aunque además, como observadores, están presentes Turquía y Letonia. Importante detalle: GUAM no es solamente una alianza entre países, sino entre religiones: nexos hay tendidos entre los cristianos ortodoxos y los musulmanes del área, que obviamente no son terroristas.

Y más aleccionador: las "reformas de libre mercado" en Georgia no se quedaron en economía y finanzas; también hubo privatizaciones y desregulaciones en la educación, la atención médica y las jubilaciones, con apoyo para los más pobres en el lapso de transición. El proceso de cambio, llamado "des-sovietización", fue completo; no a medias y con tibieza. Así, los empleados públicos despedidos, más de la mitad, encontraron mejores ocupaciones en los pujantes sectores privados. Aunque muchos funcionarios fueron a la cárcel, porque se impusieron severas penas para la corrupción; pero se hizo algo mucho mejor: suprimir la permisería, y separar quirúrgicamente al sector público de los privados, eliminando así de raíz todas las oportunidades y puertas abiertas a las coimas, sobrepagos y demás negocios turbios al amparo del estatismo.

Pregunta: ¿por qué no informan sobre este tema los periódicos, revistas, radio y TV? Respuesta: porque sus periodistas son casi todos de izquierda, salidos de Escuelas de Comunicación Social, que realmente son "Escuelas de Indocctrinación Social" comunista. No hablan de los éxitos del capitalismo, y menos sobre los factores impulsores, que son de naturaleza política: un liderazgo, un partido, y un Programa-compromiso muy claro y bien presentado, por los cambios democráticos y económicos.

(1) La "Revolución de las Rosas", en 2003, concluyó con la dimisión forzada del "moderado" y "centrista" Presidente Edvard Shevardnadze. El líder de aquellas heroicas aunque sangrientas jornadas fue Mijail Saakashvili, abogado y político, nacido en 1967, dos veces Presidente: de 2004 a 2007, y por segunda vez, de 2008 a 2013. Ha sido y es muy criticado, calumniado y perseguido, como corresponde a los genuinos reformadores.

(2) El Partido es el Movimiento Nacional Unido; en georgiano: Ertiani Nazionaluri Modkraoba, ENM, y gobernó entre 2004 y 2012, fundado en 2001 por Saakashvili. Favorecía los principios de seguridad, orden público y libre mercado; asimismo vínculos más estrechos con la OTAN y la Unión Europea, y la restauración del control nacional sobre los separatistas de Abjasia y Osetia del Sur. Sus dirigentes se autodefinieron como "liberal-conservadores"; y el día 4 de enero de 2004, ganaron las elecciones presidenciales, con más del 96 % de los votos emitidos. Con 36 años, Saakashvili se convirtió así en el presidente más joven de Europa. El 5 de febrero, el ENM hizo alianza con "Demócratas Unidos" para dar mayor base al futuro gobierno; la nueva organización conservó su nombre de ENM, pero el grupo parlamentario se llamó "Movimiento Nacional-Demócrata".

(3) ¿Cuál fue ese Programa electoral? ¿Disimularon sus principios o sus intenciones reformistas? ¡Pues no! Dijeron claramente lo que se proponían: romper totalmente con el pasado comunista, acabar con la pobreza y el separatismo, y enrumbar el país por el camino del capitalismo liberal. Incluyendo relaciones con EE.UU. y Occidente; pero aclarando que no habría malas relaciones con Rusia y Putin.

Sin hacer trampas y sin engañar a nadie sobre sus propósitos, estos liberales obtuvieron 1.692.728 votos sobre 1.762.972 electores inscritos; y los otros cinco candidatos, sumados todos ellos, dos de izquierda, dos "centristas", y un cripto-neo-nazi, no llegaron al 5 %. ¡Histórico!

Todo el mundo sabía que eran liberales clásicos y a la vez conservadores. Y que la nueva bandera sería aquella "de las cinco cruces", con la "Cruz de San Jorge" en el centro, tras quinientos años en desuso, emblema del "Reino de Georgia" en la Edad Media, establecida por Jorge V, "el Espléndido", coronado en 1314. Y así fue. Lo que no se realizó fue el retorno a la monarquía (constitucional, por supuesto), al que muchos aspiraban, porque el candidato al trono tuvo la mala ocurrencia de fallecer. Después los georgianos estuvieron ocupados haciendo negocios y fortuna en "la nueva economía" (y la "guerra de los 5 días" con Rusia, 2008), y no se habló más del asunto.

Los "tanques de pensamiento" liberales informan profusamente sobre los números del crecimiento económico; pero nada dicen del verdadero "milagro", que no es económico sino político. No es milagro crear prosperidad y riqueza, si hay libertades económicas, como dice la Escuela Austríaca. Y tampoco es milagro que haya libertades económicas, si se quitan de en medio todas las leyes que hacen del marco jurídico una traba, como dice la Escuela "Neo-Institucionalista".

El verdadero milagro no es el rendimiento en la economía libre, sino el que genera las instituciones apropiadas para tenerla. Está antes y detrás de las reformas, y las lleva a la práctica. Es el milagro de crear un movimiento social reformador, y un partido político liberal capaz de guiarlo y sostenerlo, de reunir votos para ganar elecciones, y lograrlo, a pesar de tantos obstáculos de todo orden, enormes piedras de tropiezo y dificultades, en ambientes tan hostiles y predispuestos en contrario.

Eso sí que es harto difícil, digamos, casi imposible. ¡Ese es el "milagro"!

## LOS MILLONES QUE NO VOTAN

Junio 27 de 2018

El domingo pasado 17 de junio, más de 10 millones de colombianos votaron por Iván Duque para Presidente, y poco más de 8 millones por Gustavo Petro; pero unos 17 millones no votaron.

La pregunta es ¿quién ganó? Porque si contamos solamente los votos emitidos, ganó Duque. Eso dicen todos, y será Presidente. Pero si contamos los 36.2 millones de colombianos inscritos para votar, ganó la abstención, con 46 % de las opciones, casi la mitad. Porque "no votar", también es una opción. Y es mayoritaria en Colombia, y en muchos países democráticos.

En buenas cuentas, Duque será entronizado como Presidente por voluntad de solamente menos de un tercio de sus compatriotas; lo cual en términos políticos afecta su legitimidad. Y los buenos analistas dicen que el alto abstencionismo cuestiona la "legitimidad del sistema político" entero; es decir, el tipo de democracia vigente, que el Profesor Olavo de Carvalho califica como "democracia patológica": cuando todos los candidatos y ofertas electorales son muy parecidas, casi iguales, "políticamente correctas", abrazando el "consenso socialdemócrata".

En Europa y EEUU esa homogeneidad no es tan fuerte, por la presencia discordante de ofertas de derecha: liberales clásicas, conservadoras, e incluso de derecha "autoritaria", a veces motejada de "populista" y hasta "neo-nazi". Todas tienen representación parlamentaria; y algunas son mayoría y gobiernan, con frecuencia en coaliciones. De todos modos se mira un panorama electoral realmente "colorido": todos los colores. Es un paisaje más interesante y motivante; por eso la abstención no crece tanto como en América latina, donde el panorama es casi monocolor, mucho más aburrido.

¿Por qué en Colombia y América Latina esa diversidad no se presenta, y las ofertas saben a lo mismo, parecidas todas como gotas de agua? Pues muy simple: porque se ponen altas vallas para impedir la emergencia de nuevas y frescas opciones. Es exactamente lo mismo que en los negocios: se busca impedir la creación de nuevas empresas competidoras, que serían una amenaza para las oligarquías económicas. Por eso nuestros países andan bajos en los índices mundiales de "facilidad para hacer negocios" y de "grado de libertades económicas", pese a que estas dos variables se relacionan muy fuerte con el desarrollo y la prosperidad de la gente, y con mucho menor presencia de corrupción.

"No votar" es la opción escogida por muchos millones de personas, amplia mayoría, en muchos países democráticos del mundo. ¿La democracia no trata de "elecciones" entre alternativas? La abstención crece en todo el globo, y en América Latina, Chile y Colombia encabezan la lista de países con mayor tasa de abstencionismo, siendo el voto facultativo en ambos casos. La lista comprende unos 10 países en los cuales el abstencionismo alcanza o supera el 50 % de los inscritos en los registros electorales.

En 2014, el senador colombiano Heriberto Sanabria propuso un proyecto de ley para que el voto sea obligatorio, el cual no prosperó. "El voto es un derecho y un deber", expresó. Es una falacia: cualquier diccionario enseña que "derecho" es una facultad que puede usarse o no, voluntariamente; en cambio, "deber" es una obligación inexcusable. Ambos términos son contradictorios y excluyentes; cuando el sufragio es forzado y no "facultativo", entonces ya no es un "derecho".

El voto es una oportunidad para que la voluntad popular sea libremente expresada; pero si el sufragio es "un deber", e incluso la abstención es castigada con severas sanciones, como en algunos países, no es expresión "libre". La "libertad de expresión" es severamente recortada; y eso es antidemocrático.

Por eso el voto voluntario es lo que cabe en una democracia, que se practica en la gran mayoría de las democracias en el mundo; o sea 95, según el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral, IDEA por sus siglas en inglés.

El ciudadano que no vota, aún cuando no haya sanciones, es ahora severamente castigado con un "estigma" negativo. Sobre los electores se ejerce una fuerte presión psicológica; se les demoniza como "apáticos" y "desinteresados", por "dejar que otros decidan". Se les grita: "Vota por alguno de los candidatos, aunque sea el menos malo". Así se demoniza también el voto en blanco o nulo. Y hasta se promueven leyendas urbanas contrarias al abstencionismo, y al voto en blanco o nulo.

¿Por qué? Muy simple: porque el "Establishment" político entero, incluyendo la propia IDEA, ven la abstención electoral como "un problema". Pero, ¿un problema para quién? No para el abstencionista. Los mejores tratadistas de la Ciencia Política, por ejemplo Anthony Downs, explican que para quien escoge no votar, la abstención no es un problema, sino todo lo contrario: una solución.

Abstenerse de votar es una solución para el verdadero problema: lo monocromático de las ofertas. Los productos son casi indistintos. Esto en Mercadotecnia se llama "indiferencia del consumidor": al cliente le da lo mismo comprar una u otra pasta dental o aceite para el vehículo; entonces compra uno cualquiera, sin invertir demasiado de su tiempo en inquirir sobre diferencias muy pequeñas, mínimas, porque son artículos de consumo indispensable. Eso no pasa con el voto.

Anthony Downs aplica teoría económica a la democracia. Recuerda un principio elemental que dice: "la información tiene costos". Para votar por el candidato A en lugar de B, siendo tan parecidos, la gente tendría que invertir tiempo en informarse sobre A y B; y no tiene tiempo. Por eso no vota. Además de eso, siendo A y B casi indistintos, las políticas van a ser las mismas, cualquiera resulte electo; así que da igual que sea A o que sea B. Por otro lado, las buenas encuestas revelan que el abstencionista casi siempre es un elector que antes sufrió un desencanto: uno que antes votó por "X", quizá para que no gane "Z", y después X le dejó decepcionado.

La buena Ciencia Política sabe leer el mensaje del abstencionista, que dice: "no me gusta ninguno, y son muy parecidos; así que la próxima vez elijan mejor, o al menos pongan alternativas realmente distintas". Ese mensaje es racional, muy inteligente; ¿a quién va dirigido? A los que hacen la "pre-selección". Véase que nosotros "escogemos" de entre una lista de pre-candidatos anteriormente seleccionados; como sucede en los concursos de belleza, y en los premios Oscar de Hollywood: el jurado escoge sólo entre los "nominados".

Suscribo el mensaje claro y fuerte de los abstencionistas; sólo agrego esto, para concluir este artículo: "No maten al mensajero". Muchas gracias ¡y hasta la próxima!